**Discurso Junta General de Accionistas Endesa 2017**

**26 de abril de 2017**

**Borja Prado - Presidente**

Señoras y señores accionistas,

¡Buenos días a todos!

Bienvenidos a esta Junta General de Accionistas de Endesa, que nos reúne un año más para rendir cuentas del último ejercicio económico de nuestra empresa y para someter a su aprobación importantes acuerdos sociales.

Quiero agradecerles su presencia en este acto, que demuestra un valioso interés por conocer de primera mano la situación actual y las perspectivas de esta empresa, que es la suya.

Y que, además, nos permitirá compartir con todos Ustedes el balance del ejercicio 2016 y nuestros planes para el futuro inmediato y a medio plazo.

Les adelanto que van a recibir Ustedes información que demuestra que Endesa es una empresa sólida, fiable, preparada para afrontar los retos venideros y que trabaja en el presente con gran visión de futuro.

Como saben, un elemento esencial de nuestra solidez es formar parte del Grupo Enel, con quien compartimos estrategia, recursos y determinación para competir en el mercado globalizado de la energía.

Por ello, quiero subrayar nuestra satisfacción y agradecimiento por la confianza que este Grupo deposita en Endesa y, en especial, quiero resaltar nuestro reconocimiento a Don Francesco Starace –vicepresidente de Endesa y consejero delegado de Enel– por su apoyo y por su compromiso constante e incondicional

Asimismo, quiero dar la bienvenida y transmitir mi agradecimiento a la Presidenta de Enel –Doña Patrizia Grieco– por aceptar la propuesta de entrar a formar parte del Consejo de Administración de Endesa, en calidad de consejera dominical y en representación de nuestro máximo accionista.

Este nombramiento –que deberá ser ratificado en la próxima Junta de Accionistas– supone un doble apoyo, ya que no sólo incorporamos a una profesional de una sólida experiencia empresarial, sino que nos ayuda a avanzar con nuestro compromiso de aumentar la presencia de mujeres en nuestro Consejo de Administración.

Apoyo y ejemplo es lo que nos proporcionan, año tras año, nuestros Presidentes de Honor; siempre demostrando un continuo compromiso con este proyecto empresarial que tanto les debe.

Muchas gracias a Don Rodolfo Martín Villa por estar hoy con nosotros.

Quiero también agradecer con el énfasis, la intensidad y la formalidad que nos proporciona este acto público la labor que desempeñan los integrantes del Consejo de Administración.

Con su probada inteligencia y con su generosa dedicación se ocupan de mantener el equilibrio, de dar el contrapunto y de garantizar el buen hacer del equipo de gestión.

Todos ellos, junto al Consejero Delegado, Don José Bogas, y el secretario del Consejo, Don Borja Acha, tienen encomendada la tarea principal de asegurar el cumplimiento de las normas de buen gobierno corporativo en Endesa y la defensa de los intereses del conjunto de todos los accionistas.

Endesa tiene muy claro que el cumplimiento equilibrado de sus responsabilidades en materia económica, social y medioambiental –sobre la base de criterios de sostenibilidad– resulta esencial.

Estas responsabilidades se concretan en la búsqueda constante de la excelencia en la transparencia en la información facilitada a los mercados y de la ética empresarial.

Endesa permanece constantemente atenta al desarrollo de las mejores prácticas para incorporarlas en sus normas internas de gobierno corporativo y asegurar su condición de compañía referente en materia de transparencia y ética empresarial.

Asimismo, siguiendo las mejores prácticas de Gobierno Corporativo:

* se ha aprobado la modificación del Reglamento Interno de Conducta en los Mercados de Valores, como consecuencia del nuevo marco normativo en materia de abuso de mercado de la Unión Europea, así como sus normas de desarrollo;
* y se ha provisto al Comité de Auditoría y Cumplimiento de un Reglamento propio.

En relación a la prevención de riesgos penales el Consejo de Administración aprobó un nuevo Modelo de Prevención de Riesgos Penales, para cumplir con los requisitos establecidos en la reforma del Código Penal y para adaptarlo a la nueva organización de la Sociedad

Comprometidos con esta firme voluntad de máxima transparencia, me parece relevante mencionar que el Consejo de Endesa no ha considerado aplicar la recomendación relativa a que la Sociedad cuente con una Comisión de Nombramientos y con una Comisión de Remuneraciones separadas.

Sería fácil dar cumplimiento a la misma, no obstante y dado que la composición de ambas sería prácticamente idéntica –ya que necesariamente estarían compuestas por la totalidad de los Consejeros independientes– no se ha considerado razonable ni necesaria dicha separación.

En materia de gobierno corporativo –sin lugar a dudas– una prioridad fundamental es hacer honor a los compromisos que la compañía adquiere con todos sus grupos de interés y, de manera muy destacada, con sus accionistas.

En ese sentido, tengo la satisfacción de anunciarles nuestra propuesta del pago de un dividendo de 1,33 euros por acción, lo que implica un reparto del 100% del beneficio neto generado en 2016, siguiendo ese mismo compromiso adquirido en la OPV de 2014, y al que este Consejo de Administración ha decidido comprometerse un año más.

En total, se distribuirían 1.411 millones de euros entre nuestros accionistas.

No obstante, más allá de la literalidad del compromiso, deben Ustedes saber que la política de dividendos es parte de nuestra más amplia obligación de proporcionar rentabilidad y valor a la inversión de los accionistas, de manera sostenida y equilibrada en el tiempo.

¡Y en eso estamos!

Si Ustedes aprueban nuestra propuesta, no sólo repartiremos el 100% del beneficio generado en el ejercicio 2016; sino que repartiremos la totalidad de un resultado económico que sólo puede calificarse de excelente; conseguido, además, en un contexto político y económico complejo y en un contexto sectorial muy complicado.

Con respecto a la situación política voy a ser conciso.

Solo quiero señalar que, en mi opinión, es preciso dotar de estabilidad a ese parlamento sin mayorías absolutas que ha reflejado el electorado español.

Esta situación parlamentaria exige nuevas formas de hacer política.

Estas nuevas formas –si son gestionadas con inteligencia y con altura de miras– pueden dar lugar a una etapa fructífera y de progreso, como demuestran desde hace décadas muchos gobiernos de los países de nuestro entorno.

Lo complicado siempre es el período de transición; ese tránsito desde la mayoría absoluta hacia los necesarios equilibrios parlamentarios.

Pasar de la “cultura de mayorías absolutas” a la “cultura de pactos” no es sencillo, ni para quienes dispusieron de esa posición dominante ni para quienes estuvieron en el lado contrario.

Son momentos para que aquellos que lideran la actividad política demuestren su visión de Estado para trazar los objetivos y sus habilidades profesionales para alcanzarlos.

Estoy convencido de que contamos con un equipo de gobierno cuya altura de miras y capacidad de gestión permitirán a España mantener el rumbo de recuperación económica que –con el sacrificado esfuerzo de tantos– iniciamos en la última legislatura.

Y, por supuesto, confío en el saber hacer e inteligencia de quienes conforman la oposición política de este país, con una responsabilidad y una trascendencia que serán determinantes.

En el terreno de la economía, es cierto que quedan rémoras indeseables tras una larga y profunda crisis.

Pero también que estamos en el camino para superarlas y que 2016 nos ha brindado un buen puñado de síntomas para considerarlo así.

La economía española ha cerrado el año liderando –de nuevo– el crecimiento económico entre los países de la Unión Europea y ha logrado una reducción del paro de casi 400.000 personas; una cifra aún insuficiente, pero que señala la vía de salida al mayor problema social y económico con el que nos enfrentamos.

Los resultados que hoy les presentamos tienen una mayor relevancia si tenemos en cuenta que –a pesar de la tendencia positiva de los indicadores económicos– el crecimiento de la demanda eléctrica se mantuvo prácticamente plano.

Además, los precios del mercado eléctrico en 2016 fueron excepcionalmente bajos en comparación con 2015 y años anteriores, debido fundamentalmente a razones meteorológicas y al descenso generalizado del precio de los combustibles.

Más allá de la actualidad puntual que nos afecta, la realidad del sector energético no se puede comprender sin profundizar sobre la trascendencia de los retos a los que se enfrenta.

Estamos inmersos en un proceso de cambio tecnológico profundo y apremiante.

Un proceso que no sólo afecta a todas las fases del proceso energético – desde las fuentes de generación hasta el servicio comercial– sino que también afecta a la tecnología de nuestros mercados, a la cultura económica, a la sensibilidad con el medio ambiente, y a las relaciones sociales de nuestros clientes.

Nos hemos comprometido, además, con unos objetivos muy exigentes y ambiciosos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, que pretende –¡nada menos!– que en el 2050 nuestro sistema energético sea neutro en materia de emisiones.

En este contexto, todos los agentes del sector tenemos la obligación de sentar las bases de nuestro futuro energético.

Los agentes del sector –al menos quienes queremos y tenemos algo que decir en su devenir– debemos mostrar toda nuestra responsabilidad empresarial, económica y social.

Debemos aportar nuestra visión estratégica con la perspectiva:

* del largo plazo;
* de la sostenibilidad del aprovisionamiento;
* de la eficiencia;
* y de la cantidad y la calidad de los recursos energéticos, como país… ¡y hasta como planeta!

Puede ser comprensible que necesidades políticas y fiscales a corto plazo presionen en uno u otro sentido; pero los intereses cortoplacistas, que pongan en riesgo la estabilidad futura del sistema, no son aceptables.

Endesa, desde luego, no va a entrar en ese juego.

No quiero decir que no haya cuestiones que requieran soluciones inmediatas; sino que esas soluciones no deben comprometer los objetivos del futuro.

Por ejemplo, continúan pendientes algunos desarrollos regulatorios en las distintas áreas de la actividad eléctrica que son muy necesarios:

* Un planteamiento claro y responsable del futuro de las fuentes de generación térmicas, que son clave para la seguridad y la estabilidad del sistema, y para hacer posible la fase de transición hacia un futuro de cero emisiones.
* La lucha contra el fraude eléctrico, poniendo en grave riesgo la seguridad de quienes viven próximos a instalaciones manipuladas y beneficiando ilegalmente a unos pocos, incrementando los costes que asumen todos los demás.
* Y la definición de un marco regulatorio adecuado y sostenible que permita una clara protección a todos aquellos consumidores de energía que se encuentran en una situación de vulnerabilidad económica.

Una tarea en la que les quiero subrayar que Endesa ha demostrado su capacidad y su voluntad de hacer propuestas y adoptar iniciativas eficaces y constructivas.

Son numerosos los factores económicos, energéticos y sectoriales que, en el año 2016, han conformado un contexto complicado que Endesa ha sabido afrontar con solvencia.

Hemos obtenido unos sólidos resultados económicos y financieros.

Hemos cumplido con éxito todos los objetivos que nos habíamos marcado, asumiendo nuestras responsabilidades en un profundo proceso de cambio y buscando nuevas oportunidades de negocio en este contexto.

Por lo que se refiere al crecimiento, la compra –a mediados de año– de un 60% adicional de Enel Green Power España, por 1.207 millones de euros, nos ha permitido pasar a controlar la totalidad del capital de esta compañía.

Esta operación convierte a Endesa en propietaria directa de 91 instalaciones de energías renovables –casi todas eólicas– que suman 1.706 MW de potencia.

Pero, sobre todo, nos facilita disponer de una plataforma sólida para crecer en renovables y contribuir a alcanzar el objetivo de cero emisiones.

En cuanto a los resultados de 2016, debo subrayar que se han superado con mucho los compromisos que anunciamos a los mercados en la última presentación de nuestro Plan Industrial.

En particular, hemos alcanzado en 2016 un EBITDA de 3.432 millones de euros, que supone un crecimiento del 13% con respecto al año anterior.

Estos resultados se derivan esencialmente:

* de la excelente gestión de nuestro negocio liberalizado, que cerró el año con un incremento del 13% del margen bruto;
* de la estabilidad de nuestro negocio regulado, que supone un 63% del EBITDA;
* y de una exigente reducción de costes que hemos conseguido a través de diversos planes de eficiencia.

Esta brillante gestión económica y regulatoria se ha visto acompañada en el terreno operativo por una confirmación de la sólida posición que disfruta Endesa en el sector eléctrico español.

A título de ejemplo, déjenme señalarles:

* que el número de clientes que han confiado en nosotros como comercializadora en el mercado liberalizado ha aumentado un 6,7% en comparación con el cierre de 2015...

llegando así a una cifra total de 5,4 millones de clientes en este segmento, lo que nos convierte en la mayor del sistema eléctrico español.

* y que, por otro lado, hemos incrementado nuestras cuotas de mercado, alcanzando un 44% en distribución eléctrica, un 35% en generación peninsular ordinaria y un 35% en ventas a clientes del mercado liberalizado;

Sobre la base de esta sólida gestión empresarial, y como antes les he adelantado, el consejo de Administración ha decidido proponer para la aprobación de esta Junta de Accionistas el pago de un dividendo bruto de 1,33 euros por acción con cargo al beneficio neto del año pasado, del cual 0,70 euros fueron pagados a cuenta en el pasado mes de enero.

Supone un incremento del 30% respecto del dividendo pagado en 2015 y, como ya he dicho, la distribución del 100% del beneficio neto alcanzado en 2016, es decir, 1.411 millones de euros.

En mi opinión, esta política de dividendos, la solidez de nuestros resultados y la ambición de los objetivos que tenemos planteados han contribuido a que el precio de la acción de Endesa esté experimentando una evolución más que favorable en el Ibex 35.

Actualmente, se sitúa en 22 euros, es decir, un 63% por encima de la cotización tras la OPV de 2014.

Debo decir que me siento orgulloso de lo que esta empresa viene consiguiendo año a año.

Que no cabe atribuir estos éxitos a otras razones que no incluyan el duro trabajo diario de empleados, directivos y consejeros de Endesa.

No puedo negar que estoy satisfecho de lo conseguido… ¡pero tengan Ustedes la seguridad de que no nos conformamos!

Hasta el punto de que, en la presentación del nuevo Plan Industrial, antes mencionado, hemos revisado al alza nuestros objetivos de EBITDA para los próximos años hasta los:

* 3.400 millones de euros para 2017;
* 3.500 millones para 2018;
* y 3.700 millones para 2019;

Más allá de estos retos financieros, nos planteamos conseguir una cuota de mercado del 38% en electricidad y del 18% en el mercado gasista en ese mismo periodo de tiempo.

Estos objetivos no son un brindis al sol, sino el resultado de un análisis tan ambicioso como realista de nuestra situación de partida y de nuestro potencial.

Señoras y señores accionistas, si podemos incrementar nuestros objetivos de rentabilidad es porque Endesa es hoy “una empresa completa”.

Con esta expresión, me refiero a que Endesa tiene hoy todos los ingredientes para ser una empresa con pasado, presente y futuro.

El pasado y el presente lo conocen bien.

Para el futuro –que nadie conoce– Endesa tiene apasionantes retos:

* en su crecimiento, orgánico e inorgánico;
* en la innovación de aspectos cruciales del negocio y del servicio público que prestamos;
* en ese cambio tecnológico que se desarrolla ante nuestros ojos a toda velocidad;
* en la necesidad de conservar el medio ambiente y la sostenibilidad de las fuentes de energía;
* y en colaborar para superar la pobreza energética, un reto al que seguiremos prestando nuestro apoyo a las administraciones públicas y dedicando importantes esfuerzos y recursos económicos, como siempre hemos hecho.

Tenemos grandes retos…, y no nos van a faltar enormes dificultades.

Pero no voy a perder ni un segundo en ellas porque –en Endesa– las dificultades las convertimos en oportunidades de mejora, en acicate para superarnos.

Endesa tiene un horizonte bien trazado y bien perfilado:

* nuestros objetivos presumen de ambición;
* nuestros criterios son coherentes;
* nuestras políticas, trasparentes;
* y nuestros planes de acción rebosan determinación.

Tenemos los recursos necesarios:

* los económicos, los financieros, los materiales;
* y los recursos humanos que nos proporcionan la inteligencia y el esfuerzo de las casi 10.000 personas que trabajan en esta empresa.

Tenemos la fidelidad de millones de clientes.

Y esperamos contar con la confianza de nuestros accionistas, que, para nosotros, es el impulso imprescindible para que esta empresa siga siendo, durante muchos años, un gran líder empresarial.

¡Muchas gracias!